



Covenant & Conversation



Jonathan Sacks
THE RABBI SACKS LEGACY

TAZRÍA- Metzora • תזריע - מצרע STUDIOS SOBRE ESPIRITUALIDAD
BASED ON THE TEACHINGS AND WRITINGS OF RABBI LORD JONATHAN SACKS ל"צא

Con agradecimiento a la Familia Schimmel por su generoso patrocinio de Convenio y Conversación, dedicado a la memoria de Harry (Jaim) Schimmel.

“He amado la Torá del Rabino Jaim Schimmel desde que la encontré por primera vez. No solo busca tartar acerca de las verdades superficiales, sino también en su conexión con una verdad más profunda que yace bajo la superficie. Junto a Ana, su notable esposa por 60 años, han construido una vida dedicada a amar a la familia, la comunidad y la Torá. Una pareja extraordinaria que me ha conmovido más allá de toda medida con el ejemplo de sus vidas.” — Rabbi Sacks

La plaga de la maledicencia

● Este resumen es una adaptación del ensayo principal del Rabino Sacks, disponible en www.rabbisacks.org/covenant-conversation/tazria/the-plague-of-evil-speech/

Los rabinos aplicaron categorías morales a la condición denominada *tzara'at* – frecuentemente traducida como lepra – que es el tema que domina ambas *parashiot*, *Tazria* y *Metzora*. Era, dijeron, un **castigo** más que una **condición médica**. Su interpretación estuvo basada en historias de la Torá misma. La mano de Moshé se volvió leprosa cuando expresó sus dudas sobre la voluntad del pueblo de creer en su misión (*Shemot*. 4:6-7). Miriam se volvió leprosa cuando habló mal de Moshé (*Bamidbar* 12:1-15). Entonces, razonaron los sabios, aquel que habla *lashón hará*, es castigado con *tzaraat*.

La maledicencia, *lashon hará*, era considerada por los sabios como uno de los peores pecados. Maimónides lo sintetiza de esta manera:

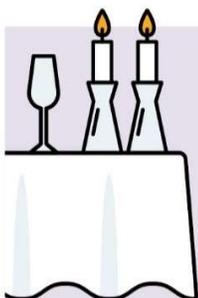
Los sabios dijeron: hay tres transgresiones por las cuales una persona es castigada en este mundo y por las que no tendrán cabida en el mundo venidero – la idolatría, las relaciones sexuales ilícitas y el derramamiento de sangre. **Y el *lashón hará* es tan malo como la suma de las otras tres.** También señalaron que el que hable con lengua malvada es como si negara a Dios...Hablar mal del prójimo mata a tres personas – el que lo profiere, el que lo acepta y aquel del que se habla. (*Hiljot Deot* 7:3)

Existen muchos ejemplos en la historia judía en que, incapaces de resolver los propios conflictos en forma civilizada y con gracia, los judíos calumniaron a sus oponentes ante las autoridades civiles con resultados desastrosos para la comunidad judía en general. Pese a que el judaísmo rabínico sostiene una cultura de argumentación; pese a que el Talmud dice explícitamente que la escuela de Hillel fue adoptada

porque eran ‘delicados, modestos, respetuosos de las ideas de los oponentes tanto como de las suyas, y que enseñaron las ideas de sus oponentes antes que las propias’ (*Eruvin* 13b) – a pesar de todo esto, los judíos han seguido vituperando, denunciando y hasta excomulgando a aquellos cuyas ideas no comprendían aun cuando los que eran objeto de su desprecio figuraran entre los más grandes defensores de la ortodoxia ferente a los desafíos intelectuales de su época (por ejemplo Rambam, y el Malbim entre otros).

¿De qué fueron culpables los que acusaron? Sólo de la maledicencia. Y al fin y al cabo ¿qué es la maledicencia? Sólo palabras. **Pero las palabras traen consecuencias.** Rebajar a los oponentes, autoproclamarse defensores de la fe los disminuye en su fe. Lograron transmitir la imagen de que el judaísmo es simple, limitado, incapaz de manejar situaciones complejas, indefenso frente a los desafíos: una religión de anatema en lugar de argumentos, excomunión en vez de un debate razonable. Maimónides y Malbim aceptaron su destino filosóficamente. Pero da pena ver a una gran tradición caer tan bajo.

Qué impresión impactante es ver a la *tzaraat* – esa enfermedad desfigurante – como símbolo y síntoma de la maledicencia. **Porque en realidad nos desfiguramos cuando usamos palabras para condenar, no para comunicar; para cerrar, más que para abrir las mentes; cuando usamos el lenguaje como arma y lo implementamos con brutalidad.** El mensaje de *Metzora* persiste. La violencia lingüística no es menos violenta que la física, y los que dañan al otro quedan dañados. Las palabras lastiman. Los insultos lesionan. El *lashón hará* destruye comunidades. **El lenguaje es el don más grande dado por Dios a la humanidad y debe ser guardado para curar, no para dañar.**



Alrededor de la mesa de Shabat

1. ¿Por qué el *tzaraat* es un castigo apropiado por el *lashón hará*?
2. ¿Por qué piensas que las personas se sienten tentadas a hablar *lashón hará*, ya sea acerca de sus líderes o sus pares?
3. ¿En qué forma el lenguaje es “el regalo más grande de Dios a la humanidad”? ¿Cómo puede usarse para el bien?



Plumas en el viento

Contada por Simon Lawrence

Hay una historia jasídica que cuenta la historia de un hombre que hablaba mal de todos los residentes de su pueblo. Chismes, calumnias, palabras desagradables, nada era demasiado para este hombre descarriado.

Un día, dándose cuenta de lo equivocado de su camino, fue al Rabino de la ciudad para pedirle consejo en como mejorar su pobre conducta. El Rabino le dijo “Ve a tu casa, toma tu almohada de pluma, córtala a la mitad y desparrama las plumas en el viento.” El hombre, confundido, lo hizo y regresó a ver al Rabino.

“Ya desparrame las plumas. ¿He sido perdonado?”, preguntó el hombre.

“Aun no”, respondió el Rabino. “Ahora vuelve y recoge todas las plumas, hasta la última y colocarlas otra vez en la funda.”

El hombre respondió rápidamente, “Pero Rabino, ¡eso es imposible! ¡Se han volado por todos lados, a lo largo de toda la ciudad y más allá!”

“¡Precisamente!” respondió el Rabino. “Puedes tener un deseo sincero de corregir tus caminos, pero así como no puedes recoger todas las plumas, tampoco podrás reparar todo el daño que has hecho al desparramar todas esas palabras dañinas.”

El Rabino Sacks nos recuerda en el artículo de esta semana que ‘el lenguaje es el regalo más grande de Dios a la humanidad’. Elige palabras amables, elige palabras que sanan, elige palabras que dan la bienvenida. ¡Piensa antes de hablar, o directamente no hables! ¡Shabat shalom!

● Simon Lawrence es director de Estudios judaicos en Carmel School en Australia Occidental, y un miembro de nuestra cohorte inaugural de Sacks Scholars.



UNA MIRADA MÁS CERCANA

● **Simon Lawrence** ahora reflexiona acerca de alguna de las ideas más profundas que aprendió del Rabino Sacks.

¿Qué lección aprendiste del propio Rabino Sacks que se conecta con el mensaje del ensayo de esta semana?

Tuve el privilegio de pasar un breve tiempo con el Rabino Sacks durante su visita a Perth, Australia Occidental en 2012. Es notable observar que antes de hablar, siempre hacía una pequeña pausa, un momento de reflexión. Cuando otros hablaban, consideraba cuidadosamente su respuesta. Él personificaba el mensaje de apreciar el poder de las palabras.

¿En qué forma se refleja esta idea en la vida judía?

El ‘Shema’, nuestra *tefilá* más famosa, comienza con un llamado a ‘escuchar’. Es este énfasis en escuchar, oír la voz de otros, que resuena a través del pensamiento judío. Conversación, diálogo, sensibilidad, discusión constructiva, incluso las discusiones acaloradas son alentadas, pero esto siempre debe estar acompañado de pensamiento racional y escucha activa así como respeto por la visión de los otros. Yendo más allá, es fascinante que el día más sagrado del año, Iom Kipur, comienza con ‘Kol Nidré’. ¿Por qué comenzar este momento más especial con el tema aparentemente aburrido de promesas y juramentos? El énfasis aquí, nuevamente, está en las palabras que decimos. Las palabras son poderosas. Las palabras tienen sentido. Las palabras importan. ‘Kol Nidré’ nos recuerda que debemos hacer una pausa y reflexionar antes de hacer promesas y antes de hablar.

¿Cuál es el mensaje más importante de esta semana para la próxima generación?

Los seres humanos fuimos bendecidos con el poder del habla. Esto es lo que nos distingue del resto del reino animal. Ten esto en cuenta, y asegúrate de que te levantas cada día con la intención de usar este poder en forma constructiva.



TORAH TRIVIA

P: ¿Qué indicio podría recibir una persona que ya había sido curada de *tzaraat* que podría enfermarse de nuevo?

R: En el día de su purificación, al *metzora* – un individuo que sufre de lepra bíblica – se le ordena tomar “dos pájaros puros vivos, madera de cedro, escarlata de gusano, e hisopo” (Vayikra 14:7). Más adelante, después de que el agua es salpicada siete veces sobre el *metzora* para purificación, uno de los pájaros vivos es liberado y enviado fuera de la casa. Si este pájaro volvía a la misma casa en el mismo día, el *metzora* recuperada podría ver esto como una advertencia de que contraería *tzaraat* una vez más. (Ver Targum Yonatan a Vayikra 14:7)

● Adaptado de Tora IQ de David Woolf, una colección de 1500 acertijos sobre la Torá, disponible en todo el mundo en Amazon.